

EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Redacción y Administración: Monterá, 51.

Teléfono 43.—Apartado de Correos 126.

Toda la correspondencia al Director.

AÑO II.—NUM. 187
Madrid, Viernes 6 de Mayo de 1893

Decadencia y redención.

Todo se desmorona y se derrumba en este desventurado país. Y no es que caiga en pedruzcos bajo el ariete demolidor de una piqueta revolucionaria y justiciera; es que estamos al borde de una tumba donde van cayendo podridos todos los nobles atributos de una gran raza que se extingue, todas aquellas instituciones que trazaron estelas luminosas en la historia del progreso humano.

Hubo un tiempo en que la tribuna española de colaba como una cúpula, irradiando sobre los pueblos torrentes de luz, en cuyo seno y calor se engendraron las puroras de un mundo nuevo, las alboradas de un nuevo mundo intelectual.

Ayer la hemos visto ocupada por un polizonte andaz, que habló sin elocuencia en un auditorio menguado, que haría chistes mientras la patria agoniza en una fiebre mortal.

Hubo un tiempo en que el régimen parlamentario sirvió eficazmente al país y a la libertad.

Ahora lo estamos viendo servir de instrumento vil a gobiernos torpes y criminales, de barricada a los bandidos políticos, y en cubrir con su toga a los histriones y amparar con su inmunidad a la hez de la gente política.

Los grandes oradores se apartan de su seno. ¿Dónde está Castelar? Los hombres honrados le repudian. ¿Dónde está Esquerdo?

Los varones justos no pueden llegar a sus escanos. ¿Dónde está Pi y Margall?

Leer la historia del régimen parlamentario desde las Cortes del año 12 hasta las Constituciones del 69 es entonar un himno a las grandezas de la patria, pasar revista a una legión de grandes españoles, desde Argüelles hasta Nocedal, sean cuales fueren los ideales políticos a que rindían culto.

Entrar ahora en el Senado, sentina de pecados capitales, y en el Congreso, circo de histriones, es descender al fondo de una cloaca, hervidero de pestilencias repugnantes.

Allí los viejos convencionalismos, aquí las pasiones infames.

Se agitan en su vientre viejos corrompidos y jóvenes gastados, como los gusanos de la putrefacción en la carroña abandonada sobre un lindero.

Nada grande, nada noble, nada que aliente nuevas esperanzas, nada que haga pensar en una era de regeneración. ¡Asco y vergüenza!

Tres sesiones van ya gastadas en banalidades inútiles.

Himnos estúpidos a una patriotía malsana; respuestas retóricas a la memoria de un hombre que está bajo el juicio de la historia; elocuencia femenina gastada en oposición artificiosa; lucha de gatos rabiosos sin franqueza ni grandeza... eso es todo.

Entretanto se stentan las trepidaciones del subsuelo que se hunde, y sigue Bizancio revoloteándose en la crápula de sus orgías parlamentarias sin objetivos ni razón.

Necesita la opinión grandes reactivos, y no hay una voz que se levante a sostener la acusación con aquella energía poderosa del gran escritor francés.

Necesita el país grandes recursos, y no hay un entendimiento que proclame la necesidad urgente de hacer tributar a las clases explotadoras que acaparan y no producen.

Necesita la patria grandes sacrificios, y no hay un poderoso que imite a Isabel de Castilla.

Necesita la nación un hombre que la salve, y no hay quien tenga el soberano valor de proclamar la verdad en toda su crudeza y pedir remedios radicales.

Se siente bramir el huracán revolucionario. En todas partes legiones de hambrientos reproducen las escenas trágicas de *Germinal*, y el aire se puebla con el aullido siniestro de una muchedumbre que se lanza a la calle y a los campos repitiendo la sílaba monótona que tiene vibración de cañonazos: ¡pan, pan, pan!

Y en seguida, de los antros del horizonte llega el alarido de la multitud perseguida, fusilada, deshecha.

Luego el redoble siniestro del tambor, el ordeno y mando brutal.

Ya ni Dios chista.

La exaltación se calma, el hambre se sacia royendo las entrañas mismas en que se retorce furiosa.

No hay nada más nutritivo que un batallón de bayonetas.

No, nosotros no queremos perturbar la marcha lógica de los acontecimientos mientras allá, en los mares de Oriente y Occidente, pasea ensangrentada y orlada de luto la bandera de la patria.

Nosotros no queremos que mientras luchan en remotas climas españoles que hacen diarias epopeyas aquí se vierta más sangre y se consuman más energías.

Pero ¿quién es capaz de contener la tromba del huracán, la ola gigante de la fatalidad que amenaza destruirlo todo?

Tampoco quisiéramos ver a nuestros políticos perder el tiempo en luchas miserables de pasiones ruines, y sin embargo, así están arañándose el rostro, mientras el ejército y la marina se preparan a morir con gloria, gloria tan divina como inútil, por el honor y la integridad de la patria, honor que se salva, pero integridad que se pierde por culpa de sus miserias.

Y qué no escuchan cómo llega de todas partes el clamor de un pueblo desesperado?

Habiendo tantos gansos en ese Capitolio, aún no ha sonado su graznido de alarma.

Crean sin duda que una barrera de plomo

puede contener la ola de la venganza; porque aquí el filo de un sable levantado hace empujones a unos diputados sin energía, a una prensa cobarde y a un pueblo aniquilado.

Peligrosa equivocación, como la de ese diputado imbecil que ayer se turaba del pueblo revolucionario después de haberle dado la limosna de una ley que manía hacer pan barato.

El pueblo no ha llegado, sin duda, al colmo del sufrimiento físico.

Pero llegará. Y entonces las lanzas se quebrarán como cañas.

Y entonces será preciso elegir: con el pueblo o contra el pueblo.

Nosotros estamos con el pueblo, y a su lado iremos a todas partes: a la barricada o a la picota, a la gloria o al patíbulo.

Entonces la sangre que se vierta será un bautismo que redima: no venganza, sino justicia.

LA MANO NEGRA

Siempre ha sucedido lo mismo. Cuando un régimen agoniza bajo la pesadumbre de sus propios desastrosos, los partidarios de él se apresuran a culpar a sus enemigos.

No pueden decir que el oro de la revolución circula para pagar a los revoltosos, porque la revolución no cuenta con muchos partidarios entre los accionistas del Banco de España y los tenedores de deuda exterior que cobran en francos los cupones.

Pero, en cambio, se hartan de hablar de la mano negra, de la espantosa mano negra revolucionaria que, según ellos, se dispone a cometer la empresa de destruir todo lo existente, y luego de hecho esto se dedicará a comerse los niños crudos.

Si, en efecto, fuese verdad esto, habría que convenir en que los revolucionarios son gente de grandes recursos, cuando logran que los francos suban, que el carbón escasee, que el trigo se exporte y encarezca, que las patatas estén por las nubes, y los billetes en camino de andar por los suelos.

Porque la agitación que se nota en los pueblos no obedece a otra cosa por el momento; hay hambre, hay falta de pan, escasez de salario y de brazos a la vez, carestía de los artículos más indispensables a la existencia, cierre de fábricas y miseria por todas partes.

¿Tienen la culpa de esto los revolucionarios?

Hemos vivido veinticinco años en el más profundo desconocimiento de la situación económica. Desde hace ya lo menos cinco, la crisis que ahora estalla estaba prevista por los que entienden algo de esta clase de asuntos.

Sin embargo, los gobiernos no se han enterado. Los gobiernos se han cuidado más de cultivar candidatos y de defender el poder y de poner muy alto a las instituciones a cuya sombra medran, que de prevenir con prudentes medidas las consecuencias naturales del relajamiento en que han caído las leyes económicas.

No; no son los revolucionarios los que han dado ocasión a la rebelión de Cuba, a combatir la cual han contribuido como todos los españoles con su sangre y con su dinero.

No son los revolucionarios los que convirtieron la administración de Cuba en vivero de ladrones y prevaricadores, ni los que han construido en España soberbios hoteles con el producto de su rapina.

No son los revolucionarios los que han gastado en los últimos años más de cien millones de pesetas en barcos, que a duras penas pueden constituir una mediana escuadra por el escaso número de los buques y la deficiencia de su armamento.

No son los revolucionarios los que han hecho humillar a España ante las exigencias ridículas de los norteamericanos, ni los que a fuerza de hacer concesiones han hecho pasible una guerra que nos será fatal, aun venciendo.

No es a los revolucionarios a quienes la nación pide cuentas y justificación de hechos terribles para la patria que nadie acertaría a explicar.

Todo eso y algo más que callamos ha sido la obra de los gobiernos de la restauración o de los infames que explotan en su provecho los acontecimientos. Los que roban, los que defraudan, los que se equivocan, los ineptos y los cobardes, esos son los que a este punto nos han traído; los que han ocasionado la crisis del hambre que lanza a la vía pública a las pobres mujeres pidiendo pan para sus famélicos hijos.

La mano negra! ¿Quién no la ve oculta bajo una sotana o calzada de perfumado guante, o gozando en las delicias de un confort sibarítico? ¿Quién no siente el asqueroso contacto de esa mano, unas veces empleada en traficar en carne humana, y otras en empujar a los gobiernos por la pendiente del deshonra y de la ruina de la nación española?

El pueblo revolucionario no es partidario de algaradas inútiles ni de motines sin organización y sin plan. El pueblo republicano no quiere servir de víctima a la ferocidad de sus enemigos, presentando inermes sus pechos al sable de los jenizeros o a los fusiles, que tienen mejor empleo apuntando a los criminales.

Suprimánsese las causas y desaparecerán los efectos. Suprimánsese este espantoso abandono, esta criminal improvisación, que nos ha arruinado y empujado ante el mundo, y esa horrible mano negra, esa temerosa conjura que pone los pelos de punta a los gobernantes desaparecerá también.

Mientras tanto, mientras escasee el pan y el trabajo y la salud del pueblo; mientras se arruinan el propietario y el obrero y llueven desgracias sobre la patria y caen en la traición manguera por miles los hijos de España, habrá motines y alborotos hasta que llegue el momento de una liquidación general que salde definitivamente esta larga cuenta de desdichas, de humillaciones y de pérdidas.



Para recordarlo en tiempo oportuno.

Esa es la mano negra que en estos momentos conduce al pueblo al motín. Esa es la causa de esas turbulencias, en las que los hipócritas aduladores del poder se empeñan en ver la obra revolucionaria.

Eso quisieran para apagar su rabiosa sed de exterminio los que se han vendido en cuerpo y alma a la reacción. Eso quisieran para perseguirnos y exterminarnos; porque de este modo se retardaría el momento de dejar a España en libertad para combatir a sus enemigos, altos y bajos.

EN LA TETILLA

El Diario Oficial del Ministerio de la Guerra, ha publicado la siguiente disposición:

D. Fernando de Borbón, duque de Calabria, y D. Carlos de Borbón pasan al cuerpo de Estado Mayor del ejército en concepto de capitanes honorarios, colocándose en la escala de los de esta clase: D. Fernando después de D. Ricardo Serrano y Nadales y D. Carlos entre D. Pedro Castro Santoyo y D. Luis Robles de Miguel, designándose con distinto carácter de letra que a los demás oficiales y la indicación de capitán honorario que presta servicio en el Cuerpo, usando el mismo uniforme y divisas que los capitanes de Estado Mayor, siendo su destino a las órdenes de su majestad.

Nuestro querido colega La Correspondencia Militar hace a guisa del más oportuno de los comentarios la cita de los siguientes textos legales:

«De la ley constitutiva del ejército: «Queda prohibida, así en paz como en guerra, la concesión de empleos de ejército o personales.»

«De la Constitución del Estado: «Los extranjeros que no estuvieran naturalizados no podrán ejercer en España cargo alguno que tenga aneja autoridad o jurisdicción.»

«De la ley de reclutamiento y reemplazo del ejército: «Para servir en el ejército, en cualquiera clase, se admitirán solamente españoles.»

Y basta y sobra para demostrar que se ha faltado sin escrúpulo a tres leyes por un capricho que nos abstenemos de calificar.

BARCELONA

POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO)

Presentación de prófugos.

Barcelona 5 (1,2 tarde).—En el vapor España, procedente de Cote, han llegado varios prófugos españoles que se presentan voluntariamente a servir a la patria. Anúnciase que otros harán lo mismo.

Llegada del "Alfonso XIII," a Puerto Rico

Puerto Rico 5 (9,5 mañana).—El gobernador general de Puerto Rico al señor ministro de Ultramar:

«Sin novedad. En este momento comunico a V. E. anuncio de llegada vapor correo Alfonso XIII de la Compañía Trasatlántica, que entra once mañana.

Espiritu público levantado con entusiasmo causa nacional. Tengo confianza país.—Aciacia.»

Ha causado en todas partes excelente impresión la llegada del trasatlántico Alfonso XIII a Puerto Rico.

Dicho buque ha conducido a la pequeña Antilla 1.000 hombres de tropa, 10 cañones, provisiones para tres meses, municiones en abundancia y una importante cantidad en metálico.

Todo, pues, constituyó una gran expedición, que se organizó cuando al declararse la guerra con los Estados Unidos se creyó que Puerto Rico sería el primer punto que atacarían los norteamericanos.

El visaje del Alfonso XIII se ha hecho con el mayor sigilo, pues creíase que iba a Cuba, y así lo hizo público la Compañía Trasatlántica, para evitar el encuentro.

La travesía la ha hecho por una ruta especial, que la fué trazada al capitán del buque Sr. Gorordo, del cual se hacen muchos elogios, pues ha tenido que vencer muchos dificultades y peligros.

La Trasatlántica tenía prevenida en la bahía de San Juan de Puerto Rico una combinación de señales para que el Alfonso XIII se guara por ellas y entrara ó no en el puerto, según existiera ó no peligro y en la forma que los prácticos le indicasen.

Un temor asaltó durante el día de ayer a la Compañía Trasatlántica, y fué que habiendo tocado el Alfonso XIII en las Barbadas, desde aquellas islas le habían telegrafado a todas partes, indicando que seguía para Puerto Rico.

Dicho trasatlántico quedará en la pequeña Antilla armado en guerra, a disposición del Gobierno.

OPINIÓN AUTORIZADA

Un estimado colega, El Correo Militar, publica en su número de ayer un artículo muy sensato y razonado, con cuya tesis estamos de acuerdo.

Para que nuestros lectores conozcan la opinión profesional en asunto de tanta importancia y actualidad reproducimos a continuación el mencionado artículo:

«QUIEN LO REMEDIA TODO

Los hombres civiles de este país, y más si son fusionistas, no sentirán grandes entusiasmos por el ejército, pero de seguro que en ninguna otra parte abundan tanto al ejército para que los saque de todos los apuros.

«¿Ourre una inundación? Allí van los soldados a salvar a las víctimas y a construir diques y hacer cuanto sea posible para amorrar los estragos de la catástrofe.

«¿Hay un incendio? Pues a suplir la falta de bomberos y la escasez y malas condiciones del material acude la tropa.

«¿Se declaran los paaderos en huelga? Soldados tiene la Administración Militar y los demás cuerpos que saben hacer pan y que ayudan así a las autoridades a salir del atasco.

«¿Ouen nubes de langosta sobre las campiñas? El ejército se encargará de concluir con ellas, es decir, con el feroz insecto africano.

«¿Para dar lucimiento a las procesiones? El ejército.

«¿Para que salgan bien las fiestas municipales? Ahí está la tropa.

Y en cuanto un gobernador se asusta al ver en las calles un poco de bullicio, ya está entregando el bastón a la autoridad militar.

No hablemos de lo jurídico. El Estado paga un Tribunal Supremo y unas Audiencias y muchos jueces de primera instancia para que aseguren a la sociedad contra los criminales; pero en cuanto los crímenes son de alguna

importancia ó se repiten con alguna frecuencia, ya falta tiempo para encargarse de perseguirlos y castigarlos a la jurisdicción militar.

Todo lo cual podrá ser muy honroso para el ejército, pues revela cuánto es la confianza que en él deposita la sociedad, pero constituye una molestia muy grande para los militares y redunda en daño del prestigio de las instituciones armadas.

El pueblo que va a los soldados un día convertido en escuadra del recaudador de contribuciones, otro sustituyendo a los obreros que quizá por justa causa se declararon en huelga, otro sirviendo de agentes de Orden público, no llegará a sentir contra ellos animadversión, pero sí perderá aquel respeto que la fuerza armada debe inspirar.

Convenría, pues, mucho al interés de todos que los Gobiernos cambiasen de conducta, y que sin perjuicio de acudir al ejército cuando fuese absolutamente indispensable, en asuntos que sólo por la fuerza de las armas se pueden resolver, pusiese límites a esa tendencia a sacar a cada organismo social de la misión para que fué creado.

«¿Que hay secuestradores ó anarquistas en determinadas localidades y contra ellos no bastan las leyes comunes y las autoridades ordinarias? Pues modifíquense las leyes en el sentido del rigor y dése más medios al poder judicial y a la autoridad civil para perseguirlos.

«¿Que esa última autoridad es impetuoso para sofocar un motín? Pues aumentánsese sus facultades y los medios de que dispone.

Pero no se saque a la calle a los soldados, y menos cuando no se trata de sofocar movimientos insurreccionales de carácter completamente subversivo contra los cuales se daban armas sólo, y desde el primer momento, las armas.

Nada hay más peligroso que tener al soldado en medio de la calle oyendo vivas a España y al ejército, y contemplando manifestaciones que en el fondo están de acuerdo con lo que el mismo ejército pueda sentir. El oficial que es ilustrado y que tiene noción exacta de su deber, sabe que su simpatía hacia los sentimientos que inspiran a las muchedumbres no le ha de impedir, si llega el caso, emplear sus armas contra la misma muchedumbre, si ésta realiza actos que las leyes castigan. Precisamente se halla ahí uno de los sacrificios más grandes que obliga a sus profetas la religión militar.

Pero al pobre soldado no se le puede pedir que discurre de ese modo; carece de instrucción para ello, y se corre el peligro de que, a pesar de su buena disciplina, se sumba a los argumentos de su lógica casi infantil.

Por eso el general Pavía y otros generales españoles de feliz memoria fueron tan opuestos a sacar las tropas a la calle, dejándolas para los instantes supremos.

Lo mismo decimos de la intervención de la autoridad militar en el funcionamiento de la sociedad civil.

Indispensable en el verdadero estado de guerra, necesita para ser eficaz hallarse en la plenitud de sus facultades, lo cual no sucede cuando subsisten las garantías de la Constitución.

De otro modo, limitado el cambio a sustituir en sus funciones a la autoridad y tribunales civiles sólo o en lo relativo al orden público, viene a resultar su situación sumamente desahogada y difícil, por carecer de libertad para emplear los recursos y procedimientos que le son propios.

Mas predicar sobre estas cosas a los políticos españoles es perder el tiempo. Ni a fuerza de desengaños escarmentara.»

DE LA GUERRA

EN CUBA

(TELEGRAMAS OFICIALES)

De guerra y política.

HABANA 4 (11 mañana).—(Recibido el 5 a las 8,55 mañana).—El gobernador general de Cuba al señor ministro de Ultramar:

«Día de ayer transcurrido sin novedad. Estuvo frente a Cardenas el grueso escuadra enemiga.—Blanco.

HABANA (sin fecha).—(Recibido el 5 a las 11,15 mañana).—El gobernador general de Cuba al señor ministro de Ultramar:

Tengo satisfacción comunicarle a V. E. que acaba de verificarse con toda solemnidad apertura Cámaras insulares, con el mayor orden y concurrencia, habiendo sido recibido en todas partes con muestras del mayor respeto.

Dejando aquí solamente tres barcos, la escuadra enemiga ha desaparecido por barlovento.—Blanco.

Dificultades para la invasión de la isla de Cuba.

LONDRES 5.—Los periódicos de ésta se explican la tardanza de los norteamericanos en realizar la invasión de la isla de Cuba por el convencimiento de las dificultades de la empresa, pues la realidad se sobrepone a los cálculos primeros, que suponían la posibilidad de la conquista de la isla en brevísimos días.

La extensión de las costas, para cuyo bloqueo efectivo no bastarían todas las escuadras del mundo, el clima malsano y en ocasiones mortífero, la devastación de las tierras por una lucha de tres años, y la existencia de un ejército español aguerrido de 100.000 hombres, son causas más que suficientes para explicarse la lentitud de los preparativos para una invasión.

Telegrafían de Nueva York al Daily News que cada día es menos probable el envío de considerables fuerzas americanas terrestres a Cuba.

La fiebre amarilla y el paludismo, que adquieren en esta época considerable desarrollo, inspiran fundados recelos al Gobierno de Washington, el cual, por otra parte, comienza a reconocer que el consúl Lee exageró la importancia de las fuerzas de que disponen los rebeldes cubanos, y que, por lo tanto, no hay que tener gran confianza en ellos, pues está demostrado que son incapaces de hacer una guerra regular.

DE PUERTO RICO

Esperando el ataque.

Se ha dicho ayer que el Gobierno esperaba de un momento a otro la noticia de que

había sido acometida la isla de Puerto Rico por la escuadra yanqui.

Al propio tiempo, según lo que nos comunican ayer también por correo de aquella isla, allí estaban esperando el ataque hace más de quince días.

Se han tomado grandes precauciones y puesto los puertos en estado de defensa.

El Alfonso XIII, que llevaba a aquella isla gran cantidad de pertrechos de guerra, según noticias oficiales llegó ayer a aquel puerto.

EN EL MAR

Movimiento de buques.

RIO JANEIRO 4.—Esta noche saldrá de este puerto el buque de guerra yanqui *Nichteroy*, siguiendo el rumbo del *Oregon* y *Marietta* que están navegando, al parecer, con dirección al mar de las Antillas.

Se cree que la escuadra americana que se hallaba en Cayo Hueso y que ha tomado la dirección de Oriente va en busca de estos tres buques para evitar que sean atacados por la escuadra española que salió de Cabo Verde.

La escuadra yanqui.

LONDRES 5.—Al decir de un telegrama de Cayo Hueso que inserta *The Standard*, la escuadra yanqui que se hallaba en Cayo Hueso ha salido con dirección al Cabo de San Roque, el más oriental de la costa del Brasil.

La escuadra americana, como se ha anunciado en telegrama anterior, va a incorporarse, según parece, con el *Oregon*, el *Marietta* y el *Nichteroy*, buques americanos que salieron ayer de Rio Janeiro.

DE FILIPINAS

Oportuno recuerdo.

El espantoso desastre de Manila, nunca bastante anatematizado, nos trae a la memoria un recuerdo oportuno, el cual prueba de una manera terminante que ha mucho tiempo se pensó en el arbitraje de aquella importante plaza.

Hace próximamente dos años que la Junta Consultiva de Guerra acordó dotar a Manila de poderosos elementos de combate, que de todo punto se consideraban necesarios. La desconformidad acerca del lugar donde el arsenal debía establecerse, pues unos opinaban que en Cavite y otros en Subic, motivó el nombramiento de una comisión mixta que decidiera sobre punto de tanta importancia; pero entendiendo el general Borbón, vocal de aquella Junta, y hoy arrestado en el castillo de Santoña, que el tiempo

que emplease la citada comisión en conocer del asunto y emitir su correspondiente dictamen...

Es muy posible que por aquellos días se creyesen exageradas estas palabras; pero a personas que de ellas tuvieron conocimiento...

Telegrama del general Borbón.

Con motivo del triste desastre de Manila, el general Borbón ha dirigido al ministro de Marina el expresivo telegrama que sigue:

SANTOÑA 2 DE MAYO.—Desde este castillo, y lleno de patriótica amargura, envía el hijo del infante marino D. Enrique su profunda veneración a los héroes de la marina...

DE LOS ESTADOS UNIDOS

Los barcos-pilotos.

NEW YORK 5.—Ante el temor de que los buques españoles se apoderen de algún barco-piloto, estos pasan la noche en la bahía de Sandyhook.

Las bajas de los yanquis.

NEW YORK 4.—El periódico La Tribuna ha recibido noticias de Filipinas por la vía de San Francisco.

Las pérdidas de los americanos en Manila consistieron en 50 muertos y 100 heridos.

Los buques Concord y Petrel resultaron con averías.

El comodoro Dewey ha reclamado al Gobierno el envío de un buque hospital, 2.000 hombres y víveres.

DEL EXTRANJERO

INGLATERRA

Inquietud de Mac-Kinley.

LONDRES 5.—The Morning Post publica esta mañana un despacho de Washington diciendo que la falta de noticias de Manila...

Además la carencia de noticias arguye que los yanquis no han operado un desembarco...

Simpatías de los católicos irlandeses.

LONDRES 5.—En contra de las declaraciones hechas por tres diplomáticos irlandeses en favor de los Estados Unidos, la inmensa mayoría de los católicos de Irlanda es favorable a España...

Ofrecimiento a Mac-Kinley.

LONDRES 5.—Los periódicos ingleses publican esta mañana un despacho de San Francisco de California diciendo que el presidente de la República de Hawái ha ofrecido a aquellas islas a Mac-Kinley...

Los mismos periódicos declaran que la noticia merece confirmación.

Sin noticias de Manila.

LONDRES 5.—Esta mañana no se ha recibido todavía ninguna noticia de Manila. El cable continúa interceptado.

No hay que dar crédito alguno a los rumores que circulan sobre la situación de Manila, pues carecen en absoluto de fundamento.

OBJETIVO DE LOS ESTADOS UNIDOS.

GINEBRA 5.—Hace notar un periódico, con ocasión de la lucha actual y las circunstancias políticas y estratégicas que la acompañan, que los Estados Unidos persiguen abiertamente una expansión territorial que puede comprometer el equilibrio europeo...

FRANCIA

Nuestros valores.

PARÍS 5.—El exterior español ha bajado en la apertura más de un entero, a causa de las noticias falsas o exageradas de que se hacen eco algunos periódicos de hoy acerca de la cuestión de orden público en España.

Una explosión.

PARÍS 5.—Un despacho de Londres al periódico Le Temps dice haber ocurrido en Tampa una explosión que causó graves daños a las máquinas empleadas para cargar carbón.

Opinión de «Le Temps».

PARÍS 5.—El periódico Le Temps cree que Europa no consentirá la venta de Filipinas.

La neutralización del Mediterráneo.

PARÍS 5.—Con motivo de la supuesta persecución de un yate americano por un barco de guerra español, la prensa de Italia dice que en estos momentos se siguen negociaciones entre Italia, Francia, Inglaterra y Austria para proclamar la neutralización del Mediterráneo...

NOTICIAS VARAS

La «Gaceta de Colonia».

COLONIA 5.—La Gaceta de esta ciudad se ocupa preferentemente de los asuntos de España, y particularmente en los asuntos que se relacionan con las islas Filipinas.

paña, y particularmente en los asuntos que se relacionan con las islas Filipinas.

Habiendo hoy de la situación de Manila, dice que merece confirmación la noticia de que antes de ser cortado el cable que unía a dicha ciudad con Hong-Kong se expidió un telegrama anunciando el principio del bombardeo.

Manila defendida.

Según informes adquiridos en importantes casas de Londres que tienen relaciones comerciales con las islas Filipinas, resulta que el último despacho recibido de Manila llevaba la fecha del 2 del corriente, a las ocho de la noche, diciendo que en Manila había completa tranquilidad.

La Compañía del cable dice que éste fué cortado, siendo imposible recibir desde entonces ninguna comunicación telegráfica de la capital del archipiélago.

No inspira temor alguno la seguridad de los europeos residentes en Manila.

No se cree tampoco posible que el almirante yanqui pueda desembarcar fuerzas. Alrededor de Manila hay 10.000 soldados españoles dispuestos a defender la población contra cualquier ataque que intentaran por tierra los insurrectos.

Respecto al envío de más barcos de guerra, no cree el Gobierno que los yanquis se atrevan a desprenderse de elementos de combate, precisamente ahora que encaminan sus esfuerzos a concentrar el mayor número de buques para hacer frente a la escuadra española, atender al bloqueo de Cuba y vigilar las costas del Atlántico, que es lo que más les interesa.

Esperando noticias.

El Gobierno no ha recibido noticia alguna de Filipinas, pero espera recibir informes por medio de un vapor que ha fletado el cónsul de España en Hong Kong. Esas noticias no se conocerán hasta mañana lo más pronto.

OVACIÓN A WEYLER

Dice un colega: «Ayer, al retirarse del Congreso al general Weyler, fué objeto de una ovación que no sabemos por qué no ha apuntado en su crónica los periódicos de la noche, si se exceptúan uno o dos que se hallan próximos al lugar del suceso.»

Subía el general por la Carrera de San Jerónimo, acompañado de dos amigos, y torció por la calle de Sevilla, que, como de costumbre, invadía la multitud a aquellas horas.

Raconocido por alguno, muy pronto se formó a su alrededor un grupo de gente que empezó a vitorearle, creando la ovación a medida que el caudillo de Cuba avanzaba. El general se llevó la mano al sombrero para saludar a los que le seguían en virtud de su insistencia, y entonces los socios de la Gran Peña empezaron a aplaudir y a agitar sus sombreros, contestando al saludo, hasta que Weyler no tuvo más remedio que tomar un coche para evitar la manifestación, que ya empezaba a formarse en la calle.

«Este tan respetable, s como éste dicen más que todos los periódicos justos».

NUESTRA DECADENCIA

Con motivo de las desgracias que pesan sobre esta pobre nación, la prensa extranjera se ocupa de las causas que han promovido la decadencia de España.

Los periódicos independentes la atribuyen al predominio que aquí tiene el clericalismo, dueño de la enseñanza, desde cuyo punto pervierte las inteligencias y las predispone mal para adaptarse al medio de tolerancia y de libertad que domina en las demás naciones de Europa.

Alguno diario, como Le Petite République, dice que el pueblo español es inteligente y de buen corazón, pero que, en tregado a la traición, se convierte en un fisco de ignorancia y en un peligro para las libertades.

Día tras día la restauración, obedeciendo a una mal entendida religiosidad, ha venido haciendo concesiones al clero, abriéndole las puertas de las Universidades; dejándole educar sin reunir condiciones para ello; dejándole acaparar varias industrias; dejándole construir casas en apariencia de beneficencia, y que sirven para explotar a la vejez y a la desgracia, convirtiendo a este país en un país de mendigos y de idiotas.

Ha llegado a tal grado de rebajamiento España, que se cree capaz para aceptar el absolutismo y la inquisición, y lo peor es que también lo creen los absolutistas y los inquisidores.

No puede un pueblo alcanzar la consideración de los países con los que se admite y desarrolla en su seno a las colectividades características de las naciones avanzadas.

Gobiernos liberales o conservadores, el reinado pertenece de hecho a los jesuitas. Aquí los clérigos se meten a políticos, excomulgando a ministros, ponen en entredicho a los que combaten sus aspiraciones absolutistas, y son los verdaderos directores de la nación por medio del dominio que tienen sobre las clases directoras y sobre las mismas personalidades que representan el Estado.

No es de extrañar, pues, que merezcamos tan pobre concepto de los extranjeros, y que se diga que no reunimos condiciones para formar parte del concierto europeo.

EL CAMBIO DE BILLETES

BARCELONA 5 (1,2 tarde).—La cola del Banco ha aumentado, engrosada por gentes de los pueblos vecinos, habiendo ocurrido algunos alborotos por querer muchos ser los primeros en cambiar.

La benemérita y los agentes de policía han mantenido el orden.

El Banco está recibiendo grandes cantidades en metálico.

El general Despujols ha conferenciado con el director de la sucursal del Banco de España y con el del Banco de Barcelona.

EN VALENCIA

Valencia 5 (2,12 tarde).—Se ha formado hoy larga cola en el Banco para cambiar billetes.

Las operaciones se verifican con regularidad.

PAMPLONA

PARIS 5 (5,19 tarde).—La D. de notación de Navarra, en sesión celebrada hoy, ha acordado emitir obligaciones por valor de 500.000 pesetas, y dedicar esta suma al aumento de la suscripción nacional.

A más de lo que a en el momento al Gobierno el anticipo de un año de contribución. Si este anticipo no se acepta, se ampliará, ofreciendo el concurso de todos los Ayuntamientos de la Península, para el caso de necesitar la patria fuerza armada para mantener la conservación del orden.

LUCHA ECONOMICA

Una reclamación, y la reclamación no era atendida; exposiciones por aquí, solicitudes por allá, y las exposiciones iban a parar al cesto de los papeles inútiles.

No se trata de halagar a ninguna clase; se trata de decir la verdad; las clases desheredadas han sido despreciadas por los poderes públicos.

Recientemente lo hemos visto a consecuencia de un ruidoso proceso. A casa del presidente del Consejo de ministros venían solicitudes de todas partes de España pidiendo la revisión del proceso de Montjuich y la destitución de autoridades que han faltado a la ley, y el Gobierno las reusaba al olvido.

No se diga que el pueblo reclamaba injustamente cosas contrarias a la ley. El pueblo nada ha pedido que no haya sido justo, legal y beneficioso para la salud pública.

No se diga que se haya solicitado tumultuosamente el castigo de los que faltaron a las leyes, por haber ejercido un derecho tan ordenado y tan hermoso, las leyes a la ley y a la humanidad continuada en pie. ¿Qué medidas tiene, pues, el pueblo para hacer prevalecer sus demandas si los legulejos de nada le sirven?

La masa productora, esa que busca el sustento con el producto de su trabajo, ha visto día tras día cómo los litigios se resiguen siempre en favor del más influyente, del intriga; el pueblo ha visto prevalecer a los mandos de todos los chanchuleros, y cuando ha pedido que la justicia y la ley se cumplieran, ha venido la ley de cacique, la única que se conoce en España, a resolver la cuestión.

El Gobierno español no ha atendido más que las reclamaciones de los que contruyen a la formación de esas Cámaras sin pitor y sin moral política; y si a todo eso se agregan los males que nos han traído los errores padecidos en las colonias y los procedimientos que con ellas hemos usado, se dará en el quid de las luchas económicas y políticas que ahora padece nuestra patria.

Y después, esos especuladores que aprovechan los estados anormales de la nación para hacer su agosto, sin tener en cuenta la vida del pueblo, de ese que todo lo produce y de quien se funda todo el mundo.

¿Qué importa que el obrero no tenga para comer? La cuestión es que se recargue la entrada de los trigos para poder venderlos caros. ¿Qué importa que el pueblo carezca de lo más indispensable?

La cuestión es vender las existencias bien caras y meterlas a Francia, si por la diferencia del cambio puede hacerse un negocio rentoso.

Y la masa que vea esto con indiferencia que se muera de hambre en un rincón del hogar, sin el derecho de exhalar una queja, sin el derecho de poder advertir las torturas del estómago.

¡Dad advertirlo pacíficamente; nada alcanzan, y de otro modo se le arroja la fuerza pública y se le encierra en la cárcel.

¿Dónde está la solución? No lo es la prisión ni la benemérita. Elas no calman el hambre; en cambio excitan las pasiones fieras de ver cómo se reproducen los motivos pidiendo la libertad de los presos, y eso es el nunca acabar, porque el Gobierno carece de virtud para atacar las causas del presente conflicto.

Hay que fijarse en el carácter de esos grupos movidos populares. No se atacan en ellos al capital en común ni a las personas; atácanse a los acaparadores de productos alimenticios, lo único que se persigue, la satisfacción del estómago.

El pueblo ataca a los que son causa del encarecimiento de los artículos de primera necesidad.

Cada cual defiende su vida como puede y de la manera que sabe.

Más culpables que esos obreros que asaltan tahonas son los capitalistas que, con sus manejos financieros y bursátiles, introducidos el desbarajuste en la vida económica de la nación, y lo son también esos gobiernos que sólo han procurado coquear parientes y satisfacer intereses contrarios a la prosperidad de la patria.

LA UNIÓN

MURCIA 5 (10 mañana).—Ayer hubo un grandioso motín en las minas de la Unión. Los amotinados, que llegaban a diez mil, incendiaron los filarios de los Consumos, destruyeron la vía férrea e incendiaron la casa del arrendatario de Consumos.

Estamos incomunicados con la Unión por que los revoltosos cortaron el telégrafo. La fuerza pública no ha podido evitar que se incendiaran varias casas, entre ellas el Ayuntamiento.

Han marchado tropas a la mina y se ha declarado el estado de sitio.—Gallo.

CACERES

CÁCERES 5.—Se ha reproducido el motín, aunque no con caracteres tan alarmantes. Los amotinados pidieron la libertad de los detenidos ayer.

A la verdad que la manifestación no ha dado motivo para efectuarse detenciones. Se censura que hayan sido detenidos los maridos de las mujeres que iban a la cabeza de los manifestantes.

Téase que la agitación tome proporciones no se da libertad a los detenidos.—Amado.

GIJÓN

GIJÓN 5 (11 mañana).—Los ánimos están hoy calmados. Varios efectos son recuperados por la Guardia civil.

Importantes casas comerciales han ofrecido gratificar semanalmente a los obreros mientras duren las actuales circunstancias. Se ha restablecido la normalidad, pero las precauciones continúan.

Se ha registrado el Círculo obrero sin resultado. Ayer un centinela disparó el fusil contra una guardia civil, dejándolo muerto en el acto. Los militares y paisanos heridos están mejor.

Se han efectuado muchas prisiones; sin embargo, se teme paguen justos por pesadores, pues no es posible conocer a los autores de los tumultos y la mayoría eran mujeres y niños.

Se han reunido los mayores contribuyentes para solucionar el conflicto del pan. El público desea se arregle el conflicto, y teme que las represalias sean causa de nuevos disturbios.

Se recomienda mucho tacto a las autoridades.—Andrés.

LEÓN

LEÓN 5 (2,0 madrugada).—Varias mujeres y niños, acompañados de algún obrero, realizaron una manifestación tumultuosa pidiendo pan y trabajo.

Los manifestantes han intentado saquear las casas de los Sres. Arriola, Maño y Chucarro, pudiendo evitar la Guardia civil, dirigida por el gobernador.

TOLEDO

TOLEDO 5 (2 tarde).—De Talavera comunican que el motín se ha reproducido a consecuencia de la detención de republicanos considerados autores del motín de estos días. El pueblo pide la libertad de los presos, y amenaza con hacer volar la cárcel si no se accede a sus demandas.

A Talavera han llegado comisiones de republicanos del distrito a gestionar la libertad de los presos, y a ofrecer su concurso al pueblo caso de que no se obtenga.

Témanse graves sucesos en toda la comarca, que se consideran naturales, pues los hombres al motín de Talavera se concentraron a presenciar el albarote de las mujeres.

Dícese también que en Navahermosa, Montalván y otros pueblos se han apareado a los acaparadores de trigo que han huido al monte.—Antón.

BARCELONA

BARCELONA 5 (2,30 tarde).—Las autoridades trabajan mucho para evitar que se reproduzca aquí el motín de Hambro.

Se han establecido tahonas por cuenta del Municipio y otras medidas. Sin embargo, el público no considera eficaces estas medidas para el caso que se realice el cierre de fábricas anunciado.

En la atmósfera pública, sin que nadie se explique la causa, notábase un aumento de una agitación y un malestar grandes, precursoras de acontecimientos extraordinarios. No parece sino que se ha de repetir otro Corpus de sangre.—Giral.

CIUDAD REAL

CIUDAD REAL 5 (4,10 tarde).—Se ha realizado aquí imponente manifestación pidiendo que se venda el pan barato y que se ocupe a los obreros sin trabajo.

Los manifestantes mostraron deseos de saquear las tahonas y los almacenes de harina y trigo, pero la Guardia civil lo ha evitado con gran esfuerzo, y aun no completamente, pues el saqueo había empezado ya, y se temía se reprodujera.

Los ánimos están muy excitados, cosa por demás extraña en una población tan pacífica como ésta; sin embargo, el hambre y el sufrimiento del pueblo es mucho.—García.

OVIEDO

OVIEDO 5 (6 tarde).—Se ha vuelto a reproducir el motín del hambre.

Los manifestantes han recorrido las calles de la ciudad cantando una canción obrera y dando vivas al obrero y mueres a los capitalistas especuladores.

Han roto varios cristales de casas particulares y del albarote público.

Están cerradas todas las tiendas y los establecimientos.

Se ha intentado incendiar algunas casas de acaparadores de trigo y la sucursal del Banco de España.

La Guardia civil ha trabajado sin descanso. En Mieres ha habido varios heridos y se han incendiado las cantinas y varias casas.

Las autoridades se hallan imposibilitadas de hacer frente a las turbas, pues carecen de fuerzas.—Rico.

VALDEPEÑAS

VALDEPEÑAS 5 (6,30 tarde).—Esta mañana se ha amotinado el pueblo en vista de que no había pan y se vendía muy caro.

La manifestación, compuesta de mujeres en su mayoría, y llevando algunas en brazos a sus hijos de corta edad, prendió fuego a la casa de Antonio Martín, que ha quedado destruida, quemándose también gran cantidad de sacos de harina y trigo.

Después los manifestantes se dirigieron a la fábrica de harinas del Sr. Ayala, haciendo la misma operación y quemándose igualmente centenares de sacos de harina y trigo.

Las autoridades han prometido pan barato, y en vista de esto y de haber depositado en las Casas Consistoriales vagones de trigo que estaban ya en la estación para enviarlos a Madrid, se han calmado los ánimos; sin embargo, se ha pedido fuerza armada, pues no se ha mucho en la tranquilidad aparente de los ánimos y de las necesidades que siente el pueblo.—Remero.

VALENCIA

RECONCENTRACIÓN DE EXCEDENTES.—Periódica preso.—Timadores detenidos.

VALENCIA 5 (2,12 tarde).—Se ha verificado su novedad la concentración de los excedentes de cupo de 1897.

El Juzgado ha negado la exarcelación bajo fianza del director del periódico carlista El Regional.

La policía ha detenido a dos hombres y una mujer que se dedicaban a robar por el procedimiento del enterro, habiéndoseles ocupado documentos en blanco de oficinas civiles y militares.

El último timo que realizaron fué de 9.000 pesetas.

FIESTAS EN PORTUGAL

LA ESCUADRA INGLESA DEL CANAL.

LISBOA 5.—La escuadra inglesa del Canal, al mando del almirante Stephenson y formando parte de la misma el príncipe de Battenberg, llegó a este puerto el día 14 del corriente para tomar parte en las fiestas del cuarto centenario del descubrimiento del camino de las Indias orientales por el Cabo de Buena Esperanza realizado por Vasco de Gama.

EL JUEGO EN MADRID

TIROS Y PUÑALADAS.

Entré diez y media y once de la noche se produjo en la calle de la Greda, esquina a la del Turco, una reyerta entre dos sujetos, llamados José Montero y Rufo Vela.

Parece ser que el origen de la cuestión fué el juego, aunque ambos niegan conocerse.

El juego es que Rufo produjo a Montero una puñalada en la frente, y que éste le hizo dos disparos de revólver, sin que los proyectiles penetrasen, y además le produjo seis heridas, al parecer con arma cortante.

Ambos fueron curados en la Casa de Socorro del distrito del Congreso, pasando Rufo Vela al Hospital Provincial.

CONVOCATORIA

La Sociedad civil anónima «El Progreso», propietaria del periódico del mismo nombre, celebra junta general extraordinaria hoy viernes, a las nueve y media de la noche, en los salones de la Tertulia Republicana Progresista, para tratar asuntos importantes y urgentes.

En cumplimiento de lo que los Estatutos establecen, se convoca a todos los accionistas a dicha junta, insertando esta convocatoria en el periódico EL PROGRESO.

Madrid 6 de Mayo de 1898.—Por el Consejo de Administración El Secretario, J. JAVIER CASANAS

EL RETRATO DE UN HEROE

Desde anteañoche, en que expuso al público el conocido fotógrafo Sr. Compañy el retrato del heroico comandante del Reina Cristina, D. Luis Cadarso, ni un instante se ha visto el escaparate del fotógrafo sin un numeroso grupo de curiosos.

Medio Madrid ha desfilado por la calle de Fuencarral en manifestación de duelo, nunca con tanta justicia reñida como al valeroso comandante, honra de nuestra gloriosa marina.

El Sr. Compañy ha tenido la amabilidad, que agradecemos, de enviarnos una hermosa copia de dicho retrato.

LAS CORTES

CONGRESO

Abierta la sesión a las dos y cuarto por la presidencia del Sr. marqués de la Vega de Armijo, empieza la serie de ruegos y preguntas por el marqués de Cobiñana, que defiende su proposición del servicio militar obligatorio, y pregunta si el Sr. Sagasta presenta la dimisión y si continúa el ministro de Marina en su puesto.

Pregunta inocente a la que contestó Capdepón de cualquier modo.

El conde de Raimosa pregunta por qué no ha adoptado el Gobierno medidas restrictivas para asegurar las subsistencias, cuando el ministro de Hacienda que nada le era posible hacer estaba las Cortes abiertas.

El Sr. C. Saleja dice que el Gobierno está obligado a desarrollar mayor actividad en este asunto.

El Sr. Saleja, en nombre de la Cámara de Comercio de Barcelona, pide que se acuerde una medida prohibitiva para el algodón, y se entra en la discusión.

Después de aprobarse las actas de Cuba y Ultramar, y de proclamar diputados a los señores Silveira (D. Luis), Toyano, Aizenda, Mon y Labra (D. Raima), el Sr. Jaouy presenta y discute una enmienda a la suspensión de recargos arancelarios, la cual, después de combatida por el ministro de Hacienda, queda desechada.

Continuación del debate.

El Sr. Romero Robledo continúa su discurso de anteayer, diciendo que el Sr. Silveira quiere continuar el turno de las componentes a que daba lugar el compromiso de los partidos.

Hace la historia de las reformas antillanas desde Cánovas a Moret, sosteniendo que la autonomía es un fracaso horrible, lejos de ser la pacificación buscada al acaso.

El Sr. Sagasta dice—no podía desconocer las miras de los Estados Unidos sobre Cuba, puesto que fué compañero de gobierno con Prim, como tampoco podía desconocer que los que pedían libertades se usen ahora al ejército invasor.

El Sr. Rodríguez Armas, antiguo empleado del gobierno civil y muy conocido por el visto de los secretos de la autonomía, la defiende casi en magras de camisas; y tal es la violencia de su oratoria que se le escapan las mangas de ésta por la fuerza de sus argumentos.

La contestación con desdén soberano el Sr. Romero Robledo, sin entrar a considerar lo que es la autonomía de Irlanda ni otras cosas que tanto importaban al Sr. Rodríguez Armas.

Pero en cambio arremete con firme prudencia al Gobierno, que a estas fechas no ha contestado aún de ningún modo al Sr. Romero Robledo.

En Cavite repite el Sr. Romero—no ha habido un combate, sino una sorpresa, y se extraña de que a estas fechas no se haya detallado todavía.

«Pero es que no ha muerto nadie más que Cadarso?» pregunta.

Mientras Mac-Kinley desenvuelve su plan de perfidia que dió comienzo con la visita del Maine a la Habana, el Gobierno dormía en dulce, bastián y todavía confiaba en la intervención del Papa el mismo día que se declaró la guerra.

El Sr. Moret dice—está amarrado al báculo azul con cadenas, y el Sr. Sagasta no huye del poder por el convencionalismo de la mayoría, de acuerdo con Silveira, de que sería cobarde abandonar.

Pues bien, que rinda cuentas mientras llega la dictadura ansiada por el Sr. Silveira.

A partir de este momento el Sr. Romero hace una descripción humorística de la situación interior del partido del Sr. Silveira, que es muy celebrada por la Cámara.

La política del Sr. Silveira dice—fuertemente el misticismo de las oraciones que anunciaba el otro día y el positivismo burgués que le caracteriza.

El Sr. Silveira replica que él tiene un programa definido para responder a las gravísimas circunstancias actuales.

«Se me podrá sacar—dice—pocas energías para desarrollarlo, pero no falta de claridad.

Rectificó el Sr. Romero Robledo insistiendo que él no tiene programas al Sr. Silveira, que tiene tantos como veces habla.

El Sr. Uria se levantó a hablar entre los rumores de la mayoría, que no ignora sin duda la claridad con que ve a atacarla el hijo político del marqués de Tevega.

Y en verdad que tiene despachaderas para todos.

Al señor ministro de Marina le dice que ni conoce la bahía

Otro estado de las armas y municiones remitidas en iguales fechas. El ministro de la Guerra...

EL "LEÓN XIII,"

POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO) Con rumbo á Barcelona. Portad 5.—Con rumbo á Barcelona ha salido hoy de este puerto el vapor correo León XIII, de la Compañía Trasatlántica.

CONSEJO EN PALACIO

En el celebrado ayer por los ministros bajo la presidencia de la reina, el Sr. Sagasta trató de explicar á la regente el estado de las guerras y las resoluciones adoptadas por el Gobierno para hacerlas frente.

Lo que más preocupó á la regente fué el problema social de España, pidiendo al señor Sagasta toda clase de noticias acerca de las causas del malestar de Gijón, Cáceres, Toledo, Santander, Valdepeñas Ciudad Real, Valencia y demás poblaciones insubordinadas.

Ignoramos, porque él no lo dijo, cómo saldría del apuro el Sr. Sagasta, cuya frecuencia no puede llegar hasta ocultar las noticias.

El presidente del Consejo dió cuenta de la valiente arribada del Alfonso XIII á Puerto Rico condecorando gran cantidad de pertrechos de guerra.

Después sometió á la firma de la regente los nombramientos de muchos canónigos.

Los ministros se reunieron después en el ministerio de Estado, donde en más de una hora no discutieron nada, según confesaron á su salida.

NOTICIAS

Ayer tarde celebró sesión la Diputación provincial al bajo la presidencia del Sr. España. Se acordó constar en el acta el sentimiento con que se ha sabido la muerte de los señores marqués de Sardoal y conde de la Romera, presidentes que fueron de la corporación, y se aprobaron varios dictámenes que, informados por las diversas comisiones, figuraban en el orden del día.

Ayer llegó á Madrid el exministro de España en los Estados Unidos Sr. Dupuy de Lome.

Nuestro querido compañero en la prensa D. Ramón Quiñero ha tenido la desgracia de ver morir á un hijo suyo, precioso niño que cumplía un año de edad el mismo día en que recibió sepultura.

También el Sr. Gómez de Baquero se halla bajo el peso de análoga desgracia.

A ambos señores enviamos la expresión de nuestro sincero pésame.

Un rísccho de un pueblo de la provincia de Ciudad Real ha cambiado en aquella sucursal del Banco 13 000 duros en oro, obteniendo un premio de 5 000.

Al trepar á un arbusto el vecino de Baños de Ebro (Logroño) Domingo Bello tuvo la desgracia de caerse y quedar muerto en el acto.

Los pescadores de Fuentesrabia han dado principio, con halagüeño éxito, á la ruda tarea de la pesca del atún.

La acreditada droguería y farmacia de los hijos de Carlos Uzurrutua, que tantos años estuvo establecida en la calle Imperial, ha trasladado su despacho á la de Esparteros, número 9.

Mañana es el día señalado para abrir al público el servicio de la línea férrea de Catalunya, en su sección de Sagunto á Segorbe. Según nuestras noticias, todos los trenes de

Castellón y Barcelona tendrán empalme con los de la nueva línea, en forma que el primer tren de Valencia llegará á Segorbe á las ocho y media de la mañana, el expreso á las dos y media de la tarde, y el correo á las nueve de la noche.

Las salidas de Segorbe serán á las cinco y media y diez y media de la mañana y á las cuatro de la tarde.

En una casa de la calle de Fivaller (Sabadell) ocurrió un suceso lamentable. Una pobre viuda con tres hijas, en un raptó de locura, apoderóse de una navaja de afeitar, agrediendo á las muchachas con ánimo de matarlas y suicidarse después.

Afortunadamente la hija mayor pudo apoderarse del arma después de una terrible lucha, no sin que antes la desesperada mujer hubiera causado varias heridas á sus hijas, é infliriéndose ella una en el vientre que resultó gravísima.

El suceso ha causado mucha sensación en Sabadell.

Ayer falleció el antiguo periodista, exconsejero de Estado y senador vitalicio, conde de la Romera.

Ha estado á punto de ocurrir en Málaga un conflicto, con motivo de la llegada de un barco inglés, al cual tomaron por yanqui. Varias gentes del pueblo invadieron el muelle dando gritos é increpando al buque, que estaba anclado en el puerto, y sobre el cual descargaron después algunas piedras, causando destrozos en los cristales.

Despertáronse los tripulantes que estaban durmiendo, y sin saber lo que les pasaba cortaron las amarras del buque, zarpando con rumbo á Gibraltar.

Dejáronse en tierra toda la documentación. Las autoridades de marina y el gobernador disolvieron los grupos.

El barco era un yacht de vapor, propiedad de Lady Cienell; llegó á Gibraltar sin documentación y allí explicó su capitán lo que le había ocurrido.

En el túnel de Montellón, cerca de Orduña, y á consecuencia de hallarse removido el terreno de una cantera con motivo de unos barrenos dados recientemente, se desprendió un gran terrazo, quedando sepultados tres operarios.

Uno de ellos resultó muerto, y los otros dos heridos, uno de ellos grave.

EL DÍA POLÍTICO

El jefe de la nueva escuadra. Anoche salió para Cádiz, donde tomará el mando de la nueva escuadra que se está formando para salir con rumbo á Cuba, el general Cámara.

Acompañan al general Cámara el mayor general de la misma escuadra, capitán de navío, D. Emilio Hediger, y el teniente de navío Sr. Pasquin, que mandará á su instancia el *Paquin del Piñalago*, que se armará en el arsenal de la Carraca.

Todo el interés de la nación está puesto hoy en estos distinguidos marinos, á quienes desearemos que no empañen la criminal improvisación del Gobierno.

Sin noticias de Filipinas. Cinco mortales días llevamos esperando noticias de Filipinas, sin que sepamos que hayan ensayado medio alguno de comunicarse con el Archipiélago los ministros de Ultramar, Estado y Marina.

Se ha podido averiguar que el trasatlántico *León XIII* ha salido de Portsaíd, por las oficinas de la Trasatlántica.

Mas como si no hubiera otra comunicación posible que el cable hoy amarrado á un barco yanqui, los citados ministros permanecen cruzados de brazos y esperan que los diplomáticos extranjeros, especialmente los ingleses, tengan á bien comunicarnos lo que ocurre.

Las novelas á que da lugar esta absoluta falta de noticias son tales, que hasta se hace correr la inocentada de que la escuadra yanqui está igualmente incomunicada con los Estados Unidos.

El embajador de la Gran Bretaña, de cuya llegada á Madrid hemos dado noticia, ha ce-

lebrado una larga conferencia con el ministro de Estado.

No queremos creer que la gravedad misma de lo que está ocurriendo en Manila sea la causa de que calle el Gobierno.

El malestar en provincias. Ayer hubo alborotos en las poblaciones más importantes de España, sin que hasta la fecha sepamos que el Gobierno haya dictado otras disposiciones para evitar el malestar que suprimir toda clase de noticias y ordenar á los gobernadores que azoten á todos los españoles que padezcan hambre de pan y justicia.

En Ciudad Real y Valdepeñas los motines han alcanzado una gravedad angustiosa. La cuestión de las subsistencias tiene mucha más prisa que los remedios que puedan venir de las comisiones arancelarias.

Si no hay pan, harius ni patatas, poco importa que valgan un poco más caro ó más barato.

Para la guerra. La comisión del Congreso de recursos extraordinarios para la guerra ha introducido las siguientes modificaciones:

«Los cupones que se paguen en el extranjero desde 1 de Octubre, serán los correspondientes á los títulos pertenecientes á extranjeros que estén domiciliados con seis meses de anticipación en el país en que se presenten al cobro.»

«Se pide por una sola vez el aumento del 20 por 100 en las contribuciones, excepción de la renta de Aduanas, Consumos, petróleo, gas y luz eléctrica.»

«Se grava la exportación con una peseta por tonelada.»

«Para el recargo del impuesto del timbre se crea un timbre de cinco céntimos de peseta, que será obligatorio en los documentos postales y telegráficos.»

«El Gobierno concertará con las Provincias Vascongadas la cantidad que han de dar para gastos de la guerra.»

Declaraciones de Weyer. Decía ayer el general Weyer en el salón de conferencias que una de las razones más poderosas en que él apoyaba su afirmación de que la guerra de Cuba se acabaría en breve plazo cuando era gobernador general de aquella Antilla era, además del quebranto material de la insurrección, las cartas originales de Estrada Palma á Máximo Gómez y Calixto García, que el general había leído en la Habana poco tiempo antes de su salida, y en las cuales Estrada decía á los cabecillas citados que ya no tenía recursos que enviarles y que nadie les proporcionaba dinero, habiendo fracasado cuantas tentativas hizo para colocar una emisión de bonos.

Estas declaraciones fueron muy comentadas entre la gente política para quienes el general Weyer viene siendo un azote im placable.

Reunión de comisiones. La que ayer se reunió en el Congreso para dictaminar sobre el *bill de indemnidad* lo hizo en términos análogos al Senado.

—Hoy se reunirá la del Senado encargada de dictaminar sin pérdida de tiempo sobre el proyecto del ministro de la Guerra de llamar á las armas los reclutas y segunda reserva.

—La de suspensión de derechos arancelarios para los cereales y ganados ha admitido varias enmiendas para que se haga extensiva al arroz.

Conferencia. A última hora de la tarde de ayer conferencia con el señor ministro de Hacienda, en su despacho, una comisión de la Tabacalera presidida por el Sr. Delgado.

La proposición Cabriniana. A pesar de la atmósfera batalladora que se respiraba ayer tarde en el salón de conferencias del Congreso, el marqués de Cabrini no encontró firmas para las proposiciones de censura al ministro de Marina y á los exministros Sres. Romero Robledo y Bosch.

El marqués de Cabrini descubrió demasiado pronto sus intenciones, y le resultó una excelente novatada.

CUATRO SALVEDADES

PARA S. G. ILLA

Distinguido compañero (II): Lei en este periódico una carta dirigida por usted al señor Urales, en la que, á modo de protesta á determinadas aseveraciones de Uamame, manifestásteis simpatías hacia la juventud literaria.

Muy bien hecho, Sr. Gomila Opino que la juventud necesita en el mundo literario de la gente vieja y envejecida en el trabajo, hasta haber llegado á hacerse un nombre ilustre, que esa misma juventud respeta.

Creo que pueden aplaudirse, por ser dignas de los, todas las iniciativas encaminadas á servir á la juventud aplicada que estudia, que piensa y que medita, porque todo lo que sea equidistante de esta apreciación, equivale á decir que se desea el enervamiento letárgico de esa gente joven, futura heredera del periodismo y de la novela.

No creo que un *Paqueo* de Clarín, ni cuatro frases de Pereda, ni un recuerdo de Valera sobre determinado trabajo de un joven que empieza puedan servir á éste de engrandecimiento, ni granjerías ridículas si tiene talento para comprender el valor en que se inspiran nuestros maestros para dedicar esos presentes al mérito.

Todo el que haga esos es un capirote que merece ser relegado al olvido. Para la gente moza que comienza á tener «los dedos de frente», manifiestar su estímulo por mayores triunfos, todo comprendido en una bien sentida modestia, que la haga acreedor al aprecio y distinción de sus compañeros.

Lo que indique la coexistencia de efectos contrarios con estas hermosas formas del sentimiento, el reducir á la más mínima y despreciable expresión del valor.

«A mí me admiró el que salido del inopia lucha para hacerse valer y procura que todos sus pasos sean pasos de *avance* y guiado por el espíritu de las emulaciones se santifica al estudio y al trabajo, sin ser envidioso ni envidiado, pero sí con la sítiza de miras de poder conquistar un nombre entre nuestras mejores firmas literarias.»

«A ese hay que ayudarle, hay que animarle á que persevere en el estudio, no hay que dedicarle frases despectivas á la presentación de un trabajo en la redacción; es necesario abrirle paso y que siga el camino emprendido, porque matar sus iniciativas sería notoria crueldad, injustificada represalia.»

«Todo esto debe hacerse, ya que la cursta es resbaladiza y difícil de subir, pues si las más de las veces desde la mitad del camino ó desde la cumbre se suele caer, ¿qué podrá suceder al que sólo ha llegado á escalar un paso?»

«Es necesario crear una cosa. En la prensa se observa el refinamiento de una crueldad desmedida hacia el compañero de profesión, mientras á lo mejor se hace una reputación al primer tendero de comestibles que se presenta con pujos periodísticos ó oratorios no habiendo nacido más que para eso, para vender comestibles.»

«Somos crueles (y perdonen que me incluya), sanguinarios é injustos con nosotros mismos, debiendo lo guiaros en todas nuestras cosas por un espíritu de asociación de ideas generalmente comunes.»

«Vamos una obra y criticamos sus deficiencias con verdaderas acritudes, sin cuidarnos para nada de dar á conocer sus bellezas y encomiarlas.»

«Lo arduo procuramos no reducirlo á términos sencillos por animosidad, al contrario, y lo ponemos más difícil y más complicado al conocimiento.»

«No hay sinceridad, y si la hay es muy poca; hay á veces mucho apasionamiento por el amigo, y sobrados y malos prejuicios para el contrario.»

«Claro está que esto lo decimos salvando las excepciones del caso; pero, ¿por qué debía haberlas? ¿Por qué esas excepciones no habrían de radicarse en términos generales?»

«Me decía un día un compañero que en la prensa habla caciquismo, y me presentaba ejemplos felicitaciones que abonaban sus afirmaciones.»

«El conocimiento absoluto de éstas me anonadaron, y presumí que no tardando degeneraría la especie hasta hallarnos en el período de una verdadera anarquía, en la que sólo llevarían su triunfo la audacia y la intriga aunadas, quedando pospuesto el mérito.»

«Poníamos como ejemplo este amigo sí de un gacetero criado á seis pechos periodísticos y salido de las bajas extracciones de la *caja*, que siendo incapaz de hacer nada que no llevara el sello de la inopia, debido á bajas intrigas con el director del periódico, á cuyo

oído miraba como la culebra á Eva mil frases de admiración que lisonjaban al director, á la más apegado á la aduladora lisonja que á la verdad desuada, consiguió conquistarse de mi aprecio y ocupar el imbecil y despreciable puesto de director del periódico.»

«No se tardó mucho en ver la resultante del caso, que consistía en la ausencia del periódico de una puma á la que ya se había acostumbrado el público.»

«El periódico dió un bojón tremendo, y á una que se introdujeron otras novedades que subsanaran el defecto, éste no tuvo cura; pero el imbecil gacetero siguió en su puesto. (*Risum terribis*)»

«Pues esto, que es irritante, pasa todos los días; y no deba negarse, porque yo no lo niego, y sin incurrir en error ni ser descontentadizo.»

«Hay en la prensa mucho favoritismo, y lo peor del caso es que los que salen ganando con esto sólo son cuatro *besugos* que sirven para todo menos para ser periodistas... En esta cosa comprendo las impresiones de Unamuno.»

«Y comprendo que todavía tiene arreglo. Pero es necesario barrer, y barrer bien. Y después hacer la selección. Aut que yo soy uno de los primeros en ir al basurero, víctima de la escoba.»

Juan Daga.

CARRERAS DE C-BALLOS

Primer día. Con escasa concurrencia y completa desanimación verificáronse ayer las primeras carreras de la temporada, cuyo resultado fué el siguiente:

La primera carrera, premio 1.000 pesetas y distancia 1 500 metros, la ganó «Cataluña», de Villamejor.

Apuestas mutuas, 6,50 pesetas por duro. En la segunda carrera, premio 2 500 pesetas y distancia 2 000 metros, llegó primero «Zulima», pagándose las apuestas á 16 pesetas por duro.

La tercera, gran premio de Madrid, 2 500 pesetas, fué ganada por «Kelleis», de Villamejor. Apuestas, 15 pesetas por duro.

En la cuarta, premio 1 500 pesetas y distancia 2 500 metros.—Venció «Harry Garria». Apuestas, nueve pesetas por duro.

La quinta, premio 1 500 pesetas y distancia 3 000 metros; fué ganada por «L. Niuta». Apuestas, 1,30 pesetas por duro.

LA MAR Y LOS BARCOS

El contralmirante D. Manuel de la Cámara, nombrado recientemente comandante general de la nueva escuadra, salió anoche para Cádiz.

Le acompañan el capitán de navío D. Emilio Hediger, que va de mayor general de la misma, y el teniente de navío señor marqués de Sotelo, ayudante del citado contralmirante.

«El teniente de navío de primera D. Manuel Pasquin, hijo del exministro y general del mismo nombre, ha sido nombrado, á su instancia, comandante de uno de los buques que se están armando para la guerra.»

«Este marino tiene otros tres hermanos, embarcados dos de ellos con mando de buques en la Península, y en Cuba.»

«Aún no se ha recibido en el ministerio de Marina la relación de las bajas ocurridas en los combates de Manila.»

«Tan pronto como estas noticias se reciban, el ministro las dará la mayor publicidad.»

ADVERTENCIA

Rogamos á nuestros suscriptores de provincias cuyos abonos terminaron en fin de Abril se sirvan renovarlos lo antes posible para no interrumpir el envío del periódico. Para evitar más molestias, bastará únicamente con que á la libranza acompañen una faja del periódico.

El mismo ruego dirigimos á nuestros corresponsales para que no sufran los perjuicios que les ocasionaría la suspensión del periódico en estas circunstancias.

do la vuelta de este monte. Id, pues, y allí hallaréis otros convidados que se os parecen.

Confidados nosotros en que nos decía la verdad, nos pusimos en camino en busca de la cueva.

Cuando por fin llegamos á la habitación del gigante, encontramos muchos hombres que se nos parecían, sólo que eran todos ciegos; y luego que nos hubimos incorporado con ellos, oímos que uno decía:—¡Estoy malo!—Que otro exclamaba:—¡Estoy tan débil!—Pasmados de aquellas exclamaciones, les preguntamos que tenían.

—¿También venis vosotros á participar de nuestra suerte?—nos contestaron.—¿Cómo habéis caído en poder de ese maldito? ¡No hay amparo ni poder sino en Dios! El gigante que nos tiene es un maldito que come carne humana.

—¿Cómo os ha cegado á todos?—les preguntamos.

—Luego os cegará á vosotros también con un vaso de leche—respondió uno de ellos—; ya veréis cómo cuando llegue os dirá que bebáis leche mientras os prepara el asado prometido, y tan pronto como bebáis se apagará la luz de vuestros ojos.

Cuando hube oído tan triste explicación dije para mí:

—Sólo la astucia puede salvarme. Metime en un rincón, y al cabo de un rato llegó el gigante con tres vasos de leche, diciéndonos:

—Sin duda tendréis hambre y sed después de lo mucho que habéis andado; conque tomad esta leche mientras os preparo el asado.

Y me alargó uno, lo mismo que á mis compañeros. Tomé el vaso, lo llevé á los labios y lo derramé con disimulo, y luego, aplicándome las manos á los ojos, exclamé:—¡Dios mío! ¡He perdido la vista!—y eché á llorar; pero el maldito gigante, con voz burlona, me dijo:

—¡Said, hete aquí reducido al mismo estado que tus compañeros—; pues pensaba el maldito que yo estaba tan ciego como mis dos compañeros.

Dicho esto se levantó, cerró la puerta de la cueva y empezó á palparme las piernas; pero como me halló muy flaco y desmembrado se dirigió á otro más gordo que yo, lo degolló juntamente con tres carneros, trajo un asador donde los lavó, los arrojó al fuego, y cuando los tuvo cocidos

se los comió; en seguida empujó un gran jarro de vino, lo vació de un sorbo, se tendió boca abajo y se durmió, dando unos ronquidos estrepitosos.

Luego que lo vi dormido empecé á recapacitar entre mí sobre el mejor medio de matarle cuando eché la vista á dos asadores de hierro que había sobre el fuego y que ya estaban rojos como ascuas.

Al punto, y sin titubear, me abalanzo á ellos, los agarro y los hundo entrambos á un tiempo y con todo mi ahínco en los ojos del gigante.

El dolor acerbo que le causó la herida le hizo dar un bote tremendo en busca del que le había malparado; pero yo burlé sus rabiosos esfuerzos; con todo, como me iba acosando, ya no sabía cómo evitarle, pues me hallaba cerca de la puerta de la caverna, que estaba cerrada, cuando uno de los ciegos, á quien pregunté lo que debía hacer, me dijo:—Salta á la ventana, allí hallarás una espada, empuñala al instante, dale una cuchilla con todas tus fuerzas á la mitad del cuerpo y verás cómo se muere en seguida.—Apenas oí estas palabras, con la ayuda de Dios me encaramé de un salto á la ventana, cogí la espada, me tiré al suelo, y fui para él con el brazo en alto.

La rabia con que me había perseguido, juntamente con el dolor de las heridas, habían agotado sus fuerzas; así es que me fué muy fácil asestarle un sablazo que lo partió en dos, viniendo al suelo con horroroso estruendo.

En aquella situación, empezó á gritar desahoradamente:

—¡Remítame! Dame otro golpe.

—Ya tenía yo enarbolado el brazo para secundarle otro golpe en la cabeza, cuando el mismo hombre que me había dado tan saludables consejos me detuvo diciendo:—Guárdate de secundar el golpe. Con otro que le des recortará la vida y nos matará á todos.

Así es que seguí el consejo de aquel buen hombre, y el maldito murió á los pocos instantes. Entonces el mismo ciego de antes me dijo:

—Abre la puerta de la caverna, quizá Dios nos hará la merced de libertarnos.

—Ya estamos salvos—le contesté—, no tengáis miedo; los carneros que aquí tenemos nos sustentarán por mucho tiempo, y podremos beber el vino de esos toneles.

Alegróse mucho con tan fausto acontecimiento, y despertó á Seif Almuluk, voceándole:

—¡Levántate y preguntale al comandante de esos buques cómo se llama este país y qué puerto es éste.

Levantóse Seif muy gozoso con esta noticia, y gritando al comandante, le preguntó:—¡Hola, amigo; cómo se llama esa ciudad y este puerto?

—¡Joven inesperto—contestó el comandante—cómo has venido aquí, no conociendo esta ciudad ni su puerto?

—¡Soy un extranjero—contestó Seif—que navegando con otros compañeros padecemos un naufragio, de cuyas resultas perecieron todos menos yo, salvándome en una balsa; por eso te hice la pregunta que tanto te extraña, pues el preguntur no es ningún mal.

—Esta ciudad—contestó el comandante—se llama la Habitada, y este puerto Entre-dos-mares.

Cuando Daulé Chatun oyó estas palabras se alegró en gran manera y dijo á Seif:

—Príncipe: Ten buen cuidado y regóoñate conmigo; el auxilio está cerca; el rey de esta ciudad es mi tío, se llama Ali Almuluk (altísimo rey); pero preguntale si es así.

Preguntó Seif Almuluk al comandante si el rey de aquella ciudad se llamaba Ali Almuluk.

—¡Extraña pregunta!—contestó el comandante.—¡Ahora mismo dijiste que nunca habías estado aquí, y sales ahora con que el rey se llama Ali Almuluk!

Al oír estas palabras, Daulé Chatun conoció entonces al comandante, que se llamaba Muin Ariasah (ayudante del señor), y dijo á Seif Almuluk:

—Dile que su señora quiere hablarle. Seif Almuluk le llamó entonces por su nombre, lo que oído por el comandante, se encolerizó, prorrumpiendo:—¡Perro maldito, ladrón! Seguramente serás un espía; pues ¿por dónde puedes conocerme?

Y llamando á un marinero, le dijo:—Dame un buen garrote, pues quiero apalear á aquel ladrón.

—¡Qué muchacha es esa que traes contigo?—Llamase Daulé Chatun—le contestó Seif Almuluk.

No bien oyó el comandante estas palabras, cayó desmayado al reconocer á la sobrina de su rey.

Cuando hubo vuelto en sí, montó á caballo, fué corriendo al palacio regio, y dijo al mayordomo:

—Entra á decir al rey que Muin Ariasah trae una buena nueva de que se va á alegrar muchísimo.

Al llegar aquí vió Scheherazada asomarse al día y suspendió la narración, la que en la noche siguiente continuó de este modo:

Luego que el mayordomo hubo dado parte al rey, dió licencia al comandante para que entrase en el aposento.

Entró Muin Ariasah, se postró á los pies del rey, y le dijo:

—Gran rey, te traigo la noticia de que tu sobrina Daulé Chatun acaba de entrar en el puerto en una balsa y en compañía de un joven hermoso como la luna.

Oído este mensaje por el rey, se alegró en gran manera, hizo un rico presente al comandante y mandó que se iluminase todo el pueblo en abricadas de tan fausto acontecimiento.

Apenas hubieron llegado á la ciudad, el rey envió un mensaje á su hermano Tadj Almuluk, el cual acudió inmediatamente para tener el gusto de abrazar á su hija, y permaneció algunos días con su hermano.

Pasado este tiempo, se puso en camino con su hija y Seif Almuluk, de vuelta á Serendib, que era su tierra nativa.

Daulé Chatun volvió á abrazar á su querida madre, y con tan venturoso hallazgo dieron todos al olvido los quebrantos y no pensaron mas que en divertirse.

El rey agasajó espléndidamente á Seif Almuluk, y le dijo:

—Son tantas las finezas que te estamos debiendo mi hija y yo, que por mucho que las encarezca no acierto á expresárselas ni á premiarte como es debido; así que tan sólo el Señor de los mundos puede cumplir con mis anhelos.

El rey siguió hablando así á Seif Almuluk:

EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Table with columns: PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN, País, Cta. Rows include Madrid, Provincias, Antillas, etc.

Comunicados, noticias, recamos y anuncios: Precios convencionales.

ADMINISTRADOR DON JOSÉ DE PALMA OFICINAS 51—MONTERA—51 TELEFONO 43. APARTADO 196

NOTICIAS OFICIALES

El ministro de Gracia y Justicia puso a la firma de la regente los siguientes decretos: Nombro canónigo de la catedral de Valencia a D. Vicente Rocafor, beneficiado de la misma. Item id. de Urgal a D. Juan Sober Monagal. Item id. de Barbastro a D. Joaquín Esteves Carriga. Traslado a Zaragoza al magistrado de Valencia D. Ceferino Gutiérrez. Item a Valencia a D. Vicente Martín Carceda. Autorizando al ministro de Hacienda para

presentar a las Cortes los proyectos de ley suprimiendo el derecho diferencial de bandera de Ultramar, y suprimiendo también los derechos arancelarios de los algodones franceses.

BOLSA

ESTIMACION COMPARADA

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, Del 4, Del 5, VVV, VVV. Rows include 4 por 100 interior, Id. serie B, Id. serie A, etc.

Boletín de París. (TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA) Día 4.—Exterior español, cierre: 31,00. 3 por 100 francés, 103-02. Día 5.—Apertura del exterior español, 29 75. 3 por 100 francés, 102-92. (TELEGRAMA DE T. BERNARD) Día 5 (3,22 tarde).—4 por 100 exterior, 30-06—5 por 100 francés, 102 92.—5 por 100 italiano, 92-55.—3 por 100 turco, 21-72.—3 por 100 portugués, 17-06.—Robinson, 203.—5 por 100 brasileño, 49-00.—Randfontein, 00-00.—De Beers, 00-00.—Ferreira, 009 00.—Goldfields, 112-00.—Transvaal, C. L., 36-00.—Durban, R. D., 89-00.—4 por 100 argentino, 53-50.—East Rand, 112.

Boletín de Londres. (TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA) Día 4.—Exterior español, cierre: 30,87. Día 5.—Exterior español, apertura: 30,00.

LEYES DE HACIENDA

Ha aquí la parte dispositiva de los proyectos de ley leídos ayer tarde en el Congreso por el ministro de Hacienda: Importación de algodones. Artículo 1.º Se suspende la exacción del recargo de derechos que por virtud de la tarifa 4.ª del arancel de Aduanas vigente devenga el algodón en rama no europeo cuando su importe de puntos de Europa. Art. 2.º El Gobierno podrá acordar la anulación ó modificación de los efectos de esta ley cuando las circunstancias así lo aconsejaren. Supresión del derecho diferencial de bandera. Artículo 1.º Los productos de Cuba, Puerto Rico y Filipinas y demás de la Océania de-

pendientes de estas últimas islas continuarán admitiéndose con libertad de derechos de arancel en la Península é islas Baleares (á excepción del tabaco, que quedará sujeto á la legislación especial vigente) cuando sean conducidos directamente en cualquier bandera, observándose para la justificación del origen de las mercancías las mismas reglas actualmente en vigor. Art. 2.º El Gobierno queda autorizado para suspender los efectos de la presente ley cuando las circunstancias así lo aconsejen.»

Suplementos de crédito.

«Artículo 1.º Se concedan al presupuesto corriente de 1897 98, «Obiligaciones de los departamentos ministeriales, los siguientes suplementos de crédito: 1.036.000 pesetas á la sección 7.ª, «Ministerio de Fomento, con destino á los servicios, artículos y catifulos que se expresan en la adjunta relación, y 9.615 pesetas á la sección 9.ª, «Gastos de las contribuciones y rentas públicas, cap. 18, art. 1.º Personal del cuerpo de Carabineros, para satisfacer los devengos de los oficiales de la esca a retribuida de dicho instituto que regresan de Ultramar heridos ó enfermos. Art. 2.º El importe en junto de 1.045.615 pesetas á que ascienden los mencionados suplementos de crédito, se cubrirá con la deuda flotante del Tesoro.»

CIELO Y TIERRA

LA TEMPERATURA A las siete de la mañana 13 4 grados. A las diez del día 17 6. A las cuatro de la tarde 16. La máxima fué de 23 3. La mínima de 10 7.

CARTEL ANUNCIADOR

FUNCIONES PARA HOY Zarzuela.—A las 8 1/2.—Los descamisados.—La buena sombra.—Concierto y baile andaluz.—La cola del diablo.—El señor Joaquín. A polo.—A las 8 1/2.—La revoltosa.—El primer reserva.—Toros del Saitillo.—El santo de la Isidra. Circo de Pariah.—A las 9.—Sexta representación, en la que tomarán parte todos los artistas de la compañía ecuestre, bajo la dirección de Mr. William Pariah. Entrada general, 50 céntimos. Circo de Colón.—A las ocho y media de la noche.—Extraordinario espectáculo á beneficio del bello sexo.—Tomarán parte las hermanas Musto, los hermanos Lucif en sus nuevos trabajos y los principales artistas de la compañía. Entrada general, 50 céntimos. Eder-Jal (teatro Romea).—A las 9 1/2.—Grandes partidos por acreditados pelotaris. Salón Murillo (Alcalá, 14 y 16).—De 9 a 11 noche.—Tiro al blanco por distinguidas señoras. Apuestas mutuas. Proyecciones luminosas.—Alcalá, 15, bajo.—Sesiones de 3 á 7 y de 8 1/2 á 11. Entrada, una peseta.—Los niños menores de diez años, 50 céntimos. Salón Zorrilla (Reina, 8).—Todos los días grandes asaltos de florete por distinguidos señores, con apuestas mutuas. Teatro de la Infancia (plaza de la Lealtad, 1, Prado).—Bonitas funciones desde las cinco de la tarde. MADRID.—IMPRESA DE FORTANET, LIBERTAD, 29

ENFERMEDADES DE LA ORINA

SÁNDALO ESPINAR

Curación radical y segura de la **Blenorragia** ó purgación, **Inflamación de la Vejiga**, **Nefritis supurada**, **Flujo blanco**, **catarro de la Vejiga**, etc. Se completa la curación con la **Inyección Espinar**. Venta. Madrid: **MELCHOR GARCIA, Capellanos, 1** Y PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS DE ESPAÑA

ANUARIO DEL COMERCIO DIRECTORIO DE 400.000 SEÑAS DE ESPAÑA, ULTRAMAR, ESTADOS HISPANO-AMERICANOS Y PORTUGAL BAILLI-BAILLIERE CON ANUNCIOS Y REFERENCIAS AL COMERCIO E INDUSTRIA NACIONAL Y EXTRANJERA ILUSTRADO CON 22 MAPAS DE PROVINCIAS DE ESPAÑA DOS TOMOS ENCUADERNADOS EN TELA DE MÁS 1.500 PÁGINAS CADA UNO Precio en España: 25 pesetas 1898

NUNCA LAS CÁPSULAS PERUVIANAS BORRELL han dejado de curar pronto y radicalmente las **BLENORRAGIAS** (purgaciones) **GONORREAS** y demás **flujo de las vías urinarias** por crónicas que sean. Recomendadas por los principales médicos. 35 años de éxito creciente. Para evitar engaño exigir en el envoltorio exterior del frasco la marca de la casa registrada. BORRELL HERMANOS Fuerta del Sol, 5, Madrid. Asalto, 5, Barcelona. Se venden en frascos de 75 cápsulas e en su instrucción práctica á 2 pesetas en todas las farmacias de España y América.

Pasta Pectoral del Dr. F. BORRELL Treinta y cuatro años de éxitos son la prueba de la superioridad de esta pasta, cuya composición está aislada por completo del opio y su preparatorio; no puede producir los peligrosos resultados de otros pectorales; efectísima contra las afecciones del pecho, como catarros, asma, bronquitis, restryridas y toda clase de tos, por rebelde y crónica que sea. Un detallado prospecto indica la manera de usar esta pasta, la más agradable y barata. Exíjase la firma y rubrica del Doctor BORRELL. Precio: 1,25 pesetas caja en España. Único punto de venta en Madrid, farmacia de Borrell Hermanos, Puerta del Sol, 5, y principales farmacias. LOS TIROLESES EMPRESA ANUNCIADORA Rápidas propagandas Anuncios en todos los sistemas conocidos. Combinaciones especiales de periódicos, con grandes ventajas para los anunciantes. Esquelas de defunción, funeral y aniversario, con grandes descuentos insertándolas en más de un periódico. Anuncios en salones de teatros cañas y medianerías. Reparto á domicilio y en la vía pública y fijación de carteles. Se remiten catálogos gratis al que los pida en las OFICINAS MARRIONUEVO, 7 Y 9, ENTRESUELOS MADRID TELEFONO 331.

94 BIBLIOTECA DE EL PROGRESO LAS MIL Y UNA NOCHES 95

—Es mi deseo que tú subas al trono en mi lugar y domines sobre las Indias, pues te doy muy gustoso mi reino, mis tesoros, esclavos y cuanto poseo. Seif Almuluk se postó á sus pies agradecido, besó el suelo y dijo: —¡Oh rey de la tierra, haz cuenta que he admitido cuanto me das y que te lo he devuelto; no me afano yo en pos de reinos ni poderío; mi único objeto es llegar al blanco de mi anhelo. Entonces dijo el rey á todo su pueblo: —Todos mis tesoros pertenecen á Seif Almuluk; dadle, pues, cuanto pidiere, sin censurarme á mí para nada. Seif Almuluk dijo en este punto al rey: —De buena gana me pasara por el pueblo para ver sus plazas y mercados. El rey, que sólo deseaba complacerle, mandó inmediatamente ensillar su mejor caballo, y lo regaló á Seif Almuluk para que recorriese la ciudad y sus bazares. Estando en uno de ellos, vió á un joven que estaba pregonando por quince dinares un vestido que tenía en la mano. Se parecía muchísimo á aquel joven á su hermano Said, como que era el mismo; pero Seif Almuluk no pudo reconocerle, por cuanto sus facciones estaban mudadas por sus padecimientos y tan larga separación. No obstante, llamó á sus mamelucos y les dijo: —Añadid á aquel joven, llevadlo al palacio y guardadlo hasta que yo vuelva de paseo. Pero oredos los mamelucos de que les mandaba conducirle á la cárcel le prendieron sin miramiento alguno y le llevaron á la prisión, le aherrajaron y se fueron. Cuando Seif Almuluk hubo vuelto de su paseo, ya no se acordó más de Said ni de los mamelucos que le habían preso; de suerte que el pobre Said quedó preso en la cárcel hasta que salió un día con los demás presos á los trabajos públicos. Said estaba recapacitando sin cesar acerca de la causa de este desmán, al paso que Seif Almuluk, más y más distraído con los festejos y agasajos del rey, no se acordaba más de él, hasta que un día, trayenlo á la memoria dicha especie, preguntó á los mamelucos dónde estaba el sujeto que por su orden se habían llevado del bazar. —No nos has mandado que lo llevásemos á la cárcel?—le contestaron. —No por cierto—repuso Seif—; os dije que lo condujerais á palacio.

Al oír estas palabras, fueron corriendo los mamelucos á la cárcel, de donde sacaron á Said, y lo llevaron, aherrajado como estaba, ante Seif Almuluk, quien le preguntó: —¿Dónde qué país eres? —Soy de Egipto—contestó—, y me llamo Said, hijo del visir Fares. Al oír estas palabras, Seif Almuluk se le echó al cuello, y se puso á llorar de alborozo. —¡Oh hermano mío!—exclamó—¡oh querido Said! ¡cuanto me alegro de verte vivo y yo te estoy viendo! Yo soy Seif Almuluk, tu hermano, hijo del rey Asem. Así permanecieron ambos largo rato estrechados y llorando de gozo en presencia de los mamelucos que lo estaban mirando con asombro. En seguida Seif Almuluk mandó conducir al baño á Said y prepararle ricos vestidos, y luego que así se hubo verificado, lo llevaron al diván donde estaba sentado su hermano, quien le mandó sentar á su lado, y Said se alegró muchísimo de su encuentro. Empezaron á hablar de sus aventuras; Seif Almuluk le refirió cuanto le había sucedido desde el principio hasta el fin, y luego Said, tomando la palabra, habló de esta manera: —Hermano mío; no bien vuestro bajel hubo ido á pique, subí con algunos mamelucos á una balsa, con la cual navegamos un mes entero, hasta que otra tormenta, por voluntad del Altísimo, nos arrojó á una isla. Desembarcamos atropelladamente, pues el hambre nos acosaba, corrimos á unos árboles y empezamos á comer fruta. En esto nos vimos rodeados de una multitud de hombres que parecían demonios, quienes subieron sobre nuestros hombros, y nos dijeron: —Corred ahora, que sois nuestros jumentos. Preguntéle al que se había encaramado sobre mis hombros: —¿Quién eres tú, y por qué te has subido sobre mí? Pero él me apretó el pecho con un pie, en términos que casi desfallecido de dolor con el rostro contra el suelo, pues el hambre y el cansancio habían acabado con mis pocas fuerzas. Cuando él advirtió que el hambre me había porfiado, me tomó por la mano, y conduciéndome á un árbol cargado de fruta, me dijo que comiese toda cuanto quisiese. Así lo hice hasta que estuve saciado, y me

desvié; pero apenas hubo andado tres pasos, cuando se encaramó otra vez sobre mis hombros, y me forzó á andar y correr según su antojo. Pero el maldito se reía de mi pesadumbre y decía: —Nunca en vida he tenido tan buen jumento. En este estado permanecimos algunos años con ellos. Un día que vimos muchas vides cargadas de uvas, cogimos algunas, las pusimos en un tonel, y las pisamos para exprimir el licor, que al día siguiente fué vino; y bebimos en tan gran cantidad, que nos hizo vacilar, moviéndonos á cantar y á bailar con muchísima algazara. —¿Qué tenéis,—nos preguntaron— que estáis tan sacorados y bulliciosos? —¿Por qué nos lo preguntáis, y qué os importa?—les contestamos. —De todos modos lo queremos saber—dijeron. —El vino es quien nos ha puesto así en este estado—les respondimos. —Pues vamos á verlo—dijeron—dejándonos catar. —Se acabaron las uvas—dijimos. —No hay cuidado—respondieron—venid con nosotros. Y dicho esto, nos condujeron á un valle tan sumamente largo y ancho, que no vimos dónde empezaba ni dónde acababa, y todo él lleno de vides cargadas de racimos, que la que menos pesaba un quintal. Dijéronnos que cogiésemos cuanto uva quisieramos, como en efecto lo hicimos, llevando un tonel tamaño como un estanque; las pisamos luego, y dejamos fermentar el licor por espacio de un mes, hasta que se convirtió en un excelente vino. Calló aquí Scheherazada por ser ya de día, y á la noche siguiente prosiguió de esta manera:

conservamos sus cráneos; conque dados de beber en ellos. Dicho esto nos arrearón á una cueva cuajada toda de huesos humanos; recogimos algunos cráneos y les dimos de beber en ellos, pensando entre nosotros:—¡No basta que nos monten como jumentos, que nos han de comer todavía después de muertos!—Luego íbamos diciendo unos á otros:—No hay amparo ni poder sino en Dios Todopoderoso. Fuimos llenando de vino los cráneos, que alargábamos á los monstruos, quienes después de haberlo probado, decían:—Amargo está. —Cuidado con lo que decís—repuse—, pues el que esto dice y no bebe diez tragos seguidos á lo menos, muere forzosamente en el mismo día. Con esto, temerosos de la muerte, fueron bebiendo más y más, no ya con repugnancia, sino con afán, hasta que por fin se embriagaron, en términos de no poderse sostener sobre nuestros hombros. Luego que los vimos en aquel estado, echamos á correr, hasta que les entró sueño y quisieron echarse. Pero nosotros no quisimos y empezamos á correr con más ahínco que antes, hasta que, durmiéndose sobre nuestros hombros y no apretándonos ya el cuello, los arrojamos al suelo, los juntamos todos, amontonamos sobre ellos y por los lados cargas enteras de sarmientos, luego les pegamos fuego, y nos desviamos un poco para ver el resultado. En un instante se levantó la llama voraz, y todos ellos, sin que se escapase uno solo, quedaron reducidos á cenizas. Alegres sobremanera, tributamos gracias á Dios, que tan portentosamente nos había salvado, nos encaminamos á la playa y allí nos separamos. Yo me quedé con dos mamelucos, con quienes entré en un bosque para comer frutas. Mientras estábamos comiendo se llegó á nosotros un gigante con larguísima barba, orejas descomunales y ojos encendidos, el cual llevaba ante sí un rebaño de carneros que estaban paciendo. Luego que nos vió nos dió la bienvenida, manifestó mucho gozo de vernos y nos dijo: —Venid conmigo, que quiero asaros uno de estos carneros. —¿Dónde vivís?—le preguntamos. —En una cueva—contestó el gigante—cuya entrada hallaréis luego que hayáis da-